



Alberto Bárcena ha revelado en su nuevo libro *Iglesia y masonería* (San Román) uno de los secretos más herméticos del mundo: el ritual de iniciación en el **grado 29 según el Rito Antiguo y Aceptado**, uno de los más mayoritarios dentro de las logias masónicas, en el que se rechaza expresamente a Cristo, **pisoteando con los dos pies un crucifijo** y, además, se invoca a modo de consagración la protección de Baphomet, dios de la Luz, que es una **representación del demonio**.

¿Cómo es ese ritual de iniciación que se invoca al demonio?

El ritual de iniciación en el grado 29 según el rito Antiguo y Aceptado lo explica Alberto Bárcena de esta manera: "**El Baphomet, dios andrógino**, penetra en el templo (de la logia) llevado por el Vigilante Primero y por el Segundo, o sea, por las dos máximas autoridades después del Venerable Maestro. Es paseando en forma circular por la logia siguiendo las agujas del reloj. A su paso se rinde veneración (genuflexión de la pierna izquierda)".

"**Baphomet queda situado en el centro de la logia** mirando hacia Oriente y hasta allí es conducido el candidato con los ojos vendados. Cuando está frente a él, se le quita la venda. De modo que en este momento de su recorrido iniciático el masón se encuentra cara a cara con esta **representación del `Portador de la Luz`**".

El iniciado debe escoger entre la cruz cristiana o Baphomet...

El masón iniciado en el rito 29 debe "ahora escoger **entre la cruz cristiana**, `símbolo de muerte y destrucción` y la de `la Luz y la Vida`, en forma de X, asociada a **Baphomet, dios de la Luz**".

"La elección se manifiesta **`pisando la cruz (cristiana) con el pie izquierdo y con el derecho en este orden`**. (...) A continuación, el candidato recita la fórmula del juramento `con los brazos en forma de X sobre el pecho, el derecho sobre el izquierdo`".

Otro ritual masónico para suplantar a Dios por el demonio

Bárcena señala en su libro *Iglesia y masonería* otros rituales que van por el mismo camino de sustituir al Dios cristiano por el demonio en sus rituales de iniciación a los

grados de la masonería. Y transcribe el ritual de iniciación en el **grado Caballero Masón VI de la Orden Illuminati**, que es una organización de origen masónico: "Se coloca (el candidato) de pie, tras el altar que está `cubierto con el paño negro, velas rojas encima e incienso encendidos, el mallete, la cruz`".

"Con los brazos abiertos hacia el cielo en forma de V, exclama: **A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, Baphomet**, de los Superiores Desconocidos y de la Orden Illuminati...".

Bárcena sigue transcribiendo la ceremonia: "Baje las manos... **Coja la cruz, tírela al suelo delante del altar**, cruce los brazos (el derecho sobre el izquierdo) en el pecho en forma de X con el mallete (un martillo en forma de T) en la mano derecha y exclame: *¡Que esta cruz, como símbolo de la muerte y de la destrucción, desaparezca del mundo! ¡Que la luz de Baphomet la suplante! ¡Gloria a ti, Dios verdadero, Baphomet, el dios de la luz y de la iniciación...!*".

Lo luciferino y la masonería... desde los inicios

Bárcena subraya en su libro *Iglesia y masonería (San Román)* cómo lo luciferino ha estado presente en la masonería desde el principio. "Ya en la leyenda de Hirán Abif, el gran maestro y referente de su gnosticismo, este recibió el conocimiento directamente de Tubalcaín que le revela ser él -el propio Hirán- el `último descendiente de Caín, último príncipe de la sangre de la línea del **Ángel de la Luz (Lucifer = Portador de la Luz)**`; Hirán descendía del demonio. De modo que al final de la cadena, de todo ese proceso iniciático, **el masón llegará a poseer la luz luciferina**; de ahí procede ese conocimiento oculto y celosamente preservado y transmitido, según la masonería; desde Adán hasta el siglo XVIII, aquellos respetables clérigos ingleses lo rescataron para transmitirlo a las nuevas generaciones de la hermandad masónica".

La condena del Papa Pío VIII a la "secta satánica"

Alberto Bárcena es contundente al afirmar que "**en la masonería se adora a Lucifer**. Antes o después; de una manera más o menos consciente; como `símbolo` o realidad personal; con mayor o menor implicación".

Y escribe como los papas han denunciado a lo largo de la Historia la **esencia luciferina de la masonería** y, en particular, **Pío VIII** se refiere a esta organización secreta como "**secta satánica que tiene por única ley la mentira**, por su dios al demonio, y por culto y religión lo que hay de más vergonzoso y **depravado sobre la faz de la tierra**".